

GUERRA DE LA  
INDEPENDENCIA EN  
PEÑÍSCOLA  
1809-1814

Un relato según las fuentes  
documentales.



GUERRA DE LA  
INDEPENDENCIA EN  
PEÑÍSCOLA  
1809-1814

Un relato según las fuentes  
documentales.

Vicen Oms

Autor: VICEN OMS  
ISBN: 9789403771779  
© 2024. VICEN OMS  
Publicado vía Bookmundo.

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

## PRÓLOGO

El presente libro es un compendio de relatos breves, muchos de ellos narrados en forma de noticia, que describen hechos clave de nuestra Historia, recopilados a lo largo de varios años. La obra se centra en la localidad de Peñíscola, con especial atención a los eventos ocurridos durante la Guerra de la Independencia, en el periodo comprendido entre el 1 de marzo de 1809 y el 1 de junio de 1814.

Cada noticia está organizada cronológicamente y referenciada a su fuente original, lo que convierte este libro en una valiosa herramienta para quienes deseen profundizar en estudios futuros sobre el tema. No obstante, su estructura permite también una lectura amena y fragmentada, ofreciendo al lector una visión detallada del desarrollo de los acontecimientos, no solo en Peñíscola, sino también en sus alrededores.

La realización de este libro ha sido posible gracias al acceso a diversas fuentes documentales, entre las que destacan las bibliográficas, documentos originales, planos y hemerotecas. En cuanto a las fuentes bibliográficas, se reproducen fragmentos de libros que narran, desde una perspectiva biográfica, las vivencias de algunos de los protagonistas de la época, como el mariscal Louis Gabriel Suchet y el dramaturgo y poeta Leandro Fernández de Moratín.

Mención especial merece el libro de Juan José Febrer Ibáñez, *«Peñíscola. Apuntes históricos»*, quien, cual notario, transcribe documentos que desaparecieron, devorados por las llamas, del Archivo Municipal de Peñíscola durante la Guerra Civil Española. Otras fuentes importantes provienen del Archivo Histórico Nacional (AHN), como la declaración de oficiales implicados en la entrega de la plaza a los franceses, los partes diarios del asedio, o las cartas que revelan la intención del general Francisco Javier de Elío y Olóndriz de destruir la fortaleza de Peñíscola, lo que finalmente ocurrió.

En este libro también se nutre de las informaciones de las hemerotecas de la época, incluyendo publicaciones oficiales como la Gaceta y los primeros periódicos de la era.

Cabe advertir que, en las noticias que abarcan largos periodos de tiempo, como los partes diarios, se ha mantenido su redacción original, lo que puede causar ligeros desajustes cronológicos con las noticias siguientes. Asimismo, es interesante observar cómo cada bando implicado en el conflicto relata los mismos hechos de manera distinta, como en el caso del combate de Ulldecona o la voladura de la torre del Codoñol, donde unos exaltan las hazañas de sus oficiales y minimizan los logros del enemigo, mientras que otros culpan a sus subordinados de las derrotas.

Sin embargo, el propósito de este libro no es hacer un análisis historiográfico, sino ofrecer al lector la posibilidad de juzgar por sí mismo los hechos descritos, dejando a los historiadores la tarea de valorar e interpretar cómo los eventos locales afectaron a las decisiones y acciones durante la contienda.

Soy consciente de que esta obra no abarca todo lo que debería, pero confío en que, en el futuro, con más datos y recursos, se puedan corregir los olvidos y omisiones, elaborando un estudio más completo sobre este fascinante tema.

Como bien dicen muchos historiadores:

*«Un tema histórico nunca se agota plenamente»*

*Vicen Oms*

## PREFACIO

La historia de Peñíscola durante la Guerra de la Independencia (1809-1814) es un relato de resistencia, sacrificio y determinación. Este libro, obra de Vicen Oms, fruto de años de investigación minuciosa y de una profunda pasión por la historia local de su tierra. En su primer libro, Vicen Oms ha reunido con rigor y dedicación una serie de relatos documentados que arrojan luz sobre uno de los episodios más oscuros y decisivos para la ciudad.

A lo largo de estas páginas, el lector encontrará una estructura cronológica que nos guía desde los primeros preparativos para la defensa de la plaza de Peñíscola, pasando por los cruentos enfrentamientos y las tácticas militares, hasta la eventual rendición y evacuación de las tropas francesas. Cada capítulo se basa en documentos originales, cartas, diarios y declaraciones que dan testimonio de los hechos tal y como ocurrieron, enriquecidos con detalles que permiten comprender la vida cotidiana y el ambiente en una fortaleza asediada. El autor no solo plasma las batallas, sino también las difíciles decisiones políticas y humanas que debieron tomarse.

Este libro, además de ser una valiosa herramienta para quienes deseen profundizar en la historia de Peñíscola y la Guerra de la Independencia, es una invitación a reflexionar sobre la importancia de preservar nuestra memoria histórica. En una época en la que el contexto local a menudo se pierde entre los grandes relatos nacionales, Vicen Oms nos ofrece una obra que pone en primer plano a su comunidad, recordándonos el papel crucial que desempeñó Peñíscola en este conflicto. Con esta obra, el autor nos deja un legado que sin duda contribuirá a futuras investigaciones y que invita al lector a adentrarse en el pasado con un nuevo enfoque.

*Manuel Febrer Albiol.*

*Director de la revista cultural «Peñíscola, ciudad en el Mar»*



# CAPÍTULO I

## ***Preparativos para la defensa de la plaza de Peñíscola.***

Este capítulo recopila las fuentes documentales que detallan los acuerdos tomados para organizar la defensa de la plaza de Peñíscola durante los primeros meses de 1809. El periodo abarca desde el 1 de marzo hasta el 31 de julio de ese año, cuando el mariscal Suchet envió un emisario a Peñíscola con una propuesta de rendición. Dicho mensaje incluía la entrega de Valencia y Peñíscola, marcando lo que podría considerarse la primera solicitud formal de capitulación.

Ante el avance imparable del ejército francés, se formó una Junta de Gobierno en la Plaza de Peñíscola, siguiendo el modelo de otras juntas organizadas en diversas provincias, villas y fortificaciones desde el 1 de enero de 1809. Tras prestar juramento, los miembros de la Junta asumieron importantes responsabilidades, entre las que destacaban el fortalecimiento de la moral de la población y la provisión de los recursos necesarios para resistir un posible asedio.

Entre las primeras acciones, se reubicó un polvorín para mayor seguridad y se gestionó el abastecimiento de alimentos, recolectando víveres de las localidades cercanas, además de leña y otros suministros que se almacenaron en la plaza de Santa María. También se selló la puerta exterior de dicha plaza y se habilitó como espacio de instrucción en combate para los habitantes de Peñíscola, dada la escasez de tropas.

Los preparativos continuaron con la demolición de edificaciones situadas a tiro de la fortaleza y la tala de árboles circundantes, con el fin de evitar que el enemigo pudiera utilizarlos para posicionarse estratégicamente. Además, se construyeron unas gradas de madera en la escalera del Papa Luna para facilitar el embarque y desembarque de personas y provisiones, especialmente las que podrían llegar gracias al apoyo de Gran Bretaña, nuestra aliada en el conflicto.

## ***Acuerdo sobre la defensa de la plaza de Peñíscola.<sup>1</sup>***

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 1 de marzo de 1809.

En la ciudad de Peñíscola al primer día del mes de marzo de mil ochocientos nueve: Los señores D. Luis Antonio Flórez, Brigadier de la Real Armada, Gobernador y Corregidor, D. Agustín Ayza, D. Juan Bautista Cerdá, el Barón de la Casa Blanca, D. José Ayza, D. Lorenzo Feijóo, D. Gregorio Bastida, D. Pascual Castell, D. Vicente Coscollano, D. Joaquín Balaguer, D. Lorenzo Albiol, D. Ignacio Moya, D. Antonio Álvarez, D. Cristóbal Gutiérrez, D. Valero Villar, D. Vicente Mayone, D. José Antonio Bayarri, D. Juan Ayza, D. Nicolás Mulet, D. Ignacio Sangüesa, D. José Belmonte, D. Pascual Mundo, D. José Ayza Roig, D. Vicente Llaudís y D. Juan Bautista Llaudís, vocales y secretarios de la nueva Junta de la dicha esta ciudad, plaza y partido, estando juntos y congregados en las salas consistoriales de la misma.

Por el señor Presidente, se manifestó en consecuencia a la deliberación del día de ayer, formar esta Junta de Gobierno para con mayor facilidad poder atender al estado de las actuales urgencias, esperando que todos sus vocales se esmerarán en el cumplimiento de sus obligaciones.

Y para que su constitución y ejercicio sea legal y sólido, exijo el juramento de esencia en estos términos.

«Juráis a Dios y a sus cuatro evangelios, a Jesucristo crucificado cuya sagrada Imagen tenéis presente, que en el destino y ejercicio de vocales de la Junta de Gobierno de esta ciudad, plaza y partido de Peñíscola, promoveréis y defenderéis la conservación y aumento de nuestra religión santa, la defensa y fidelidad de nuestro augusto soberano Fernando VII, la de sus derechos y soberanía, la conservación de los nuestros, fueros, leyes, costumbres y cuanto conduzca al bien y felicidad general de este Partido y mejora de sus costumbres, guardando secreto en lo que fuere de guardar, persiguiendo a sus enemigos a costa de vuestras personas, salud y bienes.»

---

<sup>1</sup> FEBRER IBÁÑEZ, Juan José: *«Peñíscola. Apuntes históricos»*. Castellón (1924). Imprenta J. Armengot, pp. 263-265.

A lo que contestaron todos los sobredichos señores vocales, diciendo: «Sí Juramos.»

Acto continuo y colocados todos en sus respectivos asientos, prosiguió el Presidente, manifestando el eminente riesgo que amenazaba a esta Plaza internándose el enemigo común en el reino, pues siendo su principal fuerte, no dejaría de estrecharla con sitio para rendirla, o atraerla a su partido: y aunque no dudaba del valor, fidelidad y patriotismo de la junta y habitantes, precisamente como a su gobernador y cabeza, debía persuadirles como persuadió, que pocos o quizás ningún pueblo de España podía prometerse la seguridad y defensa de este peñasco, mayormente cuando a su fortaleza y situación local, se le agregan los auxilios y protección de nuestra verdadera aliada Gran Bretaña, que seguramente no nos perdería de vista en sus auxilios.

Que nunca seríamos rendidos si queríamos defendernos uniendo nuestras fuerzas y voluntades al intento que nos dirige, persuadiendo a nuestros conciudadanos y vecinos, despreciando la intriga y desconfianza con que el enemigo acostumbra a sorprender los pueblos y fortalezas que por su desgracia le dan oídos.

Considerémonos, pues, con los ejércitos enemigos a la vista, persuadámonos de que nuestras tierras han de ser ocupadas por ellos, que nos han de privar de nuestros frutos, y finalmente, que toda nuestra felicidad consiste en conservar y defender esta plaza, renovando las antiguas memorias de nuestros mayores. Y para no ser sorprendidos con la falta de aquellos útiles de primera necesidad en un caso de sitio, desde mañana y a hora igual a la de este día, se continuarán las sesiones diariamente, tratándose de cuantos puntos conduzcan a una ejemplar defensa, con los artículos de que debemos proveernos, reparos y servicios debemos combinar para mirar con serenidad y desprecio los estragos y penalidades de un sitio.

Estoy persuadido de vuestra unánime resolución, y que todos a una trabajemos por nuestro objetivo y libertad, sin que jamás nos separemos de nuestro instituto y juramento, en que asintieron y convinieron todos con el mayor entusiasmo y fidelidad, firmándolo.

Luis Antonio Flórez, siguen las firmas.

## ***Acuerdo del traslado del almacén de pólvora y refuerzo de la fortaleza.<sup>2</sup>***

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 2 de marzo de 1809.

Se acuerda que sea trasladado el almacén de pólvora que estaba a la vista del enemigo y expuesto a sus fuegos, a la parte opuesta de la ciudad, habilitando el almacén antiguo. Igualmente se acuerda que, para los trabajos de las baterías y sus caminos cubiertos al servicio de esta plaza, eran precisas fajinas, con otros útiles, las que podrían suplir los sarmientos y ramajes, mandándose traer todo lo que sea necesario sin excusa ni pretexto, almacenándose en la plaza de Santa María.

## ***Acuerdo para el abastecimiento de víveres y efectos de la plaza de Peñíscola e instrucción a sus habitantes.<sup>3</sup>***

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 4 de marzo de 1809.

Teniendo los congregados fundadas sospechas de ser sitiada la ciudad y en vista de las progresivas conquistas de los franceses, se determinó debía atenderse al abastecimiento de la plaza, ya que se carecía de carnes, granos y aceites, pero como no existían fondos públicos ni particulares y careciendo de dinero sus habitantes, se acordó nombrar a dos personas para que se presentasen ante la Junta superior de defensa de este reino, para que enviasen una circular a los pueblos de este departamento, para que suministrasen aquellos géneros de sus naturales producciones y de primera necesidad, sin distinción de rentas ni bienes de particulares, en el concepto de que si no llegase el caso de consumirse en la defensa de un sitio, se devolverían íntegros a sus respectivos pueblos y de consumirse con motivo de un sitio en la manutención de sus habitantes, se entendiese por cuenta de la Real Hacienda.

---

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 265.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 265-266.

Igualmente debió hacerse acopio de leñas para el común de los vecinos, tanto para el abasto de los hornos de pan cocer, como para los ranchos y candelas de la ciudad. Que se formase una guardia de milicianos para que ocupasen la entrada de la plaza y detuvieran a todo forastero.

Finalmente, que habiendo falta de tropas, era preciso que el cuerpo de milicias y el resto del vecindario se preparase para las armas, y que para mayor seguridad se tapiase la puerta de Santa María, dejando sólo abierta la del principal por ser más fácil la vigilancia.

### ***Requisa de granos y aceites.*<sup>4</sup>**

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 17 de marzo de 1809.

Se ordena a todas las justicias de esta gobernación, administradores de encomiendas, depositarios y comerciantes que tuviesen almacenados granos y aceites, los remitieran en el término de tres días de cuyas partidas se daría a cada uno el correspondiente resguardo, para que a su tiempo fueran reintegrados por la ciudad ya no del producto de sus rentas con inclusión de las reales, como fuese del agrado de la Majestad del Sr. Fernando VII.

### ***Acuerdos para reforzar la defensa y facilitar el abastecimiento por mar.*<sup>5</sup>**

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 18 de marzo de 1809.

Se acordó por la Junta de Gobierno de la plaza, se talarán todos los árboles, y destruir los edificios del campo que estuviesen bajo los fuegos de la misma, evitando así todo abrigo al enemigo. Igualmente se acordó se habilitase la escalera llamada del Papa Luna, haciéndole unas gradas de madera hasta la lengua del agua

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 266.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 266.

para poder con facilidad embarcar y desembarcar en caso de sitio,  
todo género de comestibles para el abasto de la plaza.

## CAPÍTULO II

### ***Avance del ejército francés hasta la frontera norte del Reino de Valencia y primeras hostilidades.***

Este capítulo abarca el periodo comprendido entre el 31 de julio de 1809 y el 8 de enero de 1811, cuando el general Musnier propuso, por segunda vez, la rendición de la plaza de Peñíscola, oferta que fue nuevamente rechazada por el gobernador Luis Antonio Flórez.

Las fuentes documentales de esta etapa describen cómo la fortaleza de Peñíscola se reforzó con víveres y tropas, y cómo se ofreció refugio a numerosos habitantes de localidades cercanas que huían de los abusos y saqueos perpetrados por las fuerzas francesas. Las hostilidades comenzaron a intensificarse, con frecuentes incursiones para el robo de ganado y el saqueo de los campos, a medida que ambos bandos incrementaban sus acciones ofensivas.

Mientras el general Suchet mantenía sitiada la ciudad de Tortosa y establecía su línea de avance en Ulldecona, las incursiones francesas alcanzaban localidades como Alcossebre. En paralelo, el nombramiento del mariscal Luis Alejandro de Bassecourt, en reemplazo del general José Caro como Comandante General, provocó una serie de incursiones en territorio bajo control francés, con resultados diversos.

Entre los episodios más destacados de este periodo se encuentran los dos intentos por tomar el control de la Torre de San Juan en los Alfaques, así como varias acciones heroicas que, más adelante, serían recompensadas de manera individual.

## ***Parlamentario francés en Peñíscola y movimiento de unidades.***<sup>6</sup>

Valencia, 3 de agosto de 1809.

El 31 del pasado se presentó un oficial francés en Vinaroz en calidad de parlamentario, y fue conducido con escolta a Peñíscola, donde aguarda respuesta de una carta que escribió a nuestro comandante General D. José Caro. La voz ha corrido que viene de orden de Suchet proponiendo la rendición de nuestro Ejército, y la entrega de Valencia y Peñíscola, ha excitado la risa universal.

A la salida del General Caro el mismo día 31 de julio de esta ciudad de Castellón de la Plana, siguió la del regimiento de infantería de Castilla, del tercer batallón de Cazadores de Orihuela, 2 compañías de artilleros con 6 piezas de artillería volante, y de todos los zapadores. La villa de Castellón de la Plana se ha distinguido por su celo en surtir de provisiones a nuestro Ejército.

## ***Provisiones de la plaza de Peñíscola.***<sup>7</sup>

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 24 de agosto de 1809.

Se dio relación de los servicios para la defensa de la plaza y entre otros se decía que la ciudad tenía sirviendo en los ejércitos más de setenta hombres y dos compañías de milicias honradas que han hecho el servicio de guarnecer la plaza y que la ciudad y plaza se hallaba provista de fajinas, de leñas y víveres para seis meses, provista su botica y medios para surtir un hospital, todo esto sin emplear ningún fondo público ni del Estado, siendo el único dinero recibido de la Tesorería General del Reino, los doce mil reales empleados en reparos de las fortificaciones.

## ***Solicitud de canje de prisioneros y relevo del teniente General D. José Caro por el mariscal de campo D. Luis***

---

<sup>6</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias, 24/8/1809, pp. 567-568.

<sup>7</sup> FEBRER IBÁÑEZ, op. cit., p. 266.

## ***Alejandro de Bassecourt en el cargo de la Comandante General de Valencia.***<sup>8</sup>

Valencia, 17 de agosto de 1809.

El parlamentario francés que se presentó al General Caro el 3 de este mes, es el coronel Plique, despachado por el conde de Suchet en solicitud del canje del General de división Franceschi, prisionero de guerra en España, por el teniente General Saint-March, hecho prisionero en Zaragoza, y dos edecanes del mismo Franceschi por otros dos oficiales de igual graduación. El General Caro le respondió que no estaba autorizado para hacer semejante canje, y que remitía su propuesta al supremo Consejo de Regencia.

El mariscal de campo D. Luis Alejandro de Bassecourt hizo ayer su entrada en público en esta ciudad, y tomó posesión de la comandancia General que obtenía el Teniente General D. José Caro, nombrado diputado para las cortes extraordinarias del reino.

## ***Contraofensiva desbaratada del General Suchet ante el hostigamiento de los españoles para evitar el sitio de Tortosa.***<sup>9</sup>

Valencia, 20 de agosto de 1809.

El mariscal de campo D. José Caro, en quien ha recaído el mando de la división valenciana destinada al socorro de Tortosa, da parte a nuestro comandante General de que el 16 fue atacado por el ejército francés que vino a su encuentro.

Nuestras tropas después de batirse, se retiraron en orden sobre Castellón de la Plana.

El General enemigo Suchet se hallaba ayer 19 en Alcalá de Xisbert con 5500 infantes, 1100 caballos, 8 cañones y 2 obuses, y no daba muestras de querer avanzar de nuevo.

Aparentemente el expresado General había hecho un esfuerzo y reunido las más tropas que había podido para dejarse caer de repente sobre nuestra división, destruirla, y volver con más

---

<sup>8</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias, 7/9/1809, p. 630.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

desahogo a continuar el sitio de Tortosa. Pero este plan se le ha desbaratado, y entre tanto habrá respirado la valerosa guarnición y vecindario de aquella plaza.

### ***Problema en el abastecimiento de carnes.<sup>10</sup>***

Sesión de la Junta de Gobierno de Peñíscola de fecha 17 de agosto de 1810.

El presidente hace presente que en atención al mucho gentío que se había refugiado en la plaza, tanto de los pueblos de Benicarló, Vinaroz y Alcalá como de otras partes por los excesos que los enemigos cometían, proponía se obligase al abastecedor de carnes pusiera otra mesa para que tuviese la población la debida asistencia.

### ***Intento de robo de ganado y tropelías a la población civil por parte francesa.<sup>11</sup>***

Valencia, 22 de agosto de 1810.

El gobernador de Peñíscola avisa, que noticioso de que el día 18 más de 400 enemigos andaban robando toda especie de ganado desde el caserío de Alcocebre hasta las alturas inmediatas, dispuso que salieran dos partidas de a 100 hombres, la una mandada por el teniente coronel D. Ramón Solano, y la otra por el capitán D. Vicente Colomer para impedir al enemigo que se llevase el ganado a Benicarló.

A las 11 de la noche encontraron a los franceses; se hizo algún fuego de una y otra parte, y las resultas fueron liberrar el ganado, dispersar al enemigo, que se dejó en el campo varias mochilas con efectos robados, y hacerles un prisionero. Nosotros tuvimos 2 heridos levemente.

Los franceses se retiraron a Benicarló, y mataron a varios paisanos indefensos que encontraron en el camino.

---

<sup>10</sup> FEBRER IBÁÑEZ, op. cit., p. 266.

<sup>11</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias, 20/9/1810, p. 693.

### ***Peñíscola y el almacén general.*<sup>12</sup>**

Los pueblos de las gobernaciones de Valencia conducen con loable emulación todo género de víveres a la plaza de Peñíscola, destinada para almacén general de provisiones de las tropas valencianas.

### ***Avance de fuerzas españolas dando cobertura a Peñíscola.*<sup>13</sup>**

Valencia, 11 de septiembre de 1810.

Nuestras tropas se han adelantado desde Murviedro, y parte de ellas cubre a Peñíscola. Los franceses de Morella se han reforzado con 300 hombres, y en Ginebrosa tienen otros 400.

### ***Muerte de un coronel francés y saqueos franceses de San Jordi y Traiguera, en 24 y 15 de agosto respectivamente.*<sup>14</sup>**

Alicante, 11 de septiembre de 1810.

El teniente coronel D. Juan Jalón, comandante del cuerpo de guerrillas del Ejército de Valencia, ha dado parte con fecha del 24 de agosto de una pequeña acción que tuvo con el enemigo en Benicarló: orgullosos los franceses atacaron con 200 coraceros a 70 soldados del escuadrón de la Maestranza, que estaban en el mayor apuro, cuando acudió Jalón a su socorro, y puso en precipitada fuga a los enemigos, matando al coronel de húsares núm. 4, con 10 coraceros más, y haciendo 12 prisioneros.

El 17, hallándose en el portazgo de la Magdalena el mismo Jalón con su partida, compuesta de varias de la Maestranza, Olivenza y ex contrabandistas, que componían entre todos unos 200 caballos, fue atacado por superior número de coraceros: conociendo que era

---

<sup>12</sup> Diario mercantil de Cádiz. 25/8/1810.

<sup>13</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias, 25/9/1810, p. 711.

<sup>14</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias de 4/10/1810, pp. 747-748.

la vanguardia del enemigo, sostuvo el punto con el mayor arrojo, penetró sus filas, y recibió 9 golpes sobre su coraza.

El coronel del 1º de Saboya D. Melchor Álvarez marchó el 15 con su división y la partida de ex contrabandistas en busca de los enemigos, que estaban saqueando los pueblos de San Jorge y Traiguera; pero llegó tarde, y solo pudo hacer 8 prisioneros y quitarles 200 cabezas de ganado.

### ***Refuerzos para Peñíscola.*<sup>15</sup>**

Una división del ejército de Valencia salió para Peñíscola, cuyo punto se ha reforzado considerablemente.

### ***Combates cercanos a Peñíscola.*<sup>16</sup>**

Las tropas valencianas han destrozado sobre Peñíscola un cuerpo enemigo de 400 hombres.

### ***Intento de saqueo en los campos de Benicarló y retirada de los franceses desde Vinaroz a Ulldecona.*<sup>17</sup>**

Valencia, 5 de octubre de 1810.

El teniente coronel D. Ximen Ruiz de Lihori, comandante del cuerpo que cubre a Peñíscola, dio parte con fecha 20 de septiembre, de que habiéndose presentado en Benicarló 200 infantes y 70 caballos enemigos, y dividiéndose en pequeñas partidas para embargar caballerías, y obligar a los naturales a la recolección y conducción de algarrobas; envió a D. Antonio Guijarro, comandante de los ex contrabandistas a caballo, con 60 jinetes y 50 infantes, a cuya vista se retiraron precipitadamente los enemigos a Benicarló, y los paisanos aprovechándose de la oportunidad se retiraron con sus caballerías.

---

<sup>15</sup> Diario mercantil de Cádiz, 23/9/1810.

<sup>16</sup> Diario mercantil de Cádiz, 24/9/1810.

<sup>17</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias núm. 90, 3/11/1810, pp. 365-366.

El enemigo destacó varias partidas de guerrillas que fueron rechazadas por las nuestras hasta las mismas calles de Benicarló; pero reforzado con 60 caballos que vinieron de Vinaroz, cargó a los nuestros que hubieron de retirarse a los Pilares distantes, de Benicarló medio cuarto de hora. Siguióse algún tiroteo hasta el anochecer en que los enemigos se retiraron a Vinaroz, y los nuestros a Peñíscola. Perdimos un hombre.

El mismo Lihori hizo un reconocimiento el día 28 sobre el cuartel general enemigo en Vinaroz con 550 infantes y 170 caballos, total de sus fuerzas, auxiliado por dos faluchos de guerra. Nuestras partidas rechazaron a las enemigas hasta el barranco de las harinas, y dieron lugar a que el resto de las tropas llegasen a vista de Vinaroz.

Los enemigos alarmados presentaron todas sus fuerzas, compuestas de 700 infantes, 270 caballos, 2 cañones y un obús, al mando del General Montmarie. Visto esto, que era el objeto del reconocimiento, se retiraron los nuestros en buen orden.

Nuestra pérdida fue de 2 heridos: la del enemigo de 2 muertos, 14 heridos, y algunas cargas de provisiones que se le interceptaron.

De resultas aquel mismo día sacaron de Vinaroz los franceses todos sus efectos, y el 29 de madrugada evacuaron el pueblo trasladándose a Uldecona.

### ***Hostilidades frente a Peñíscola con la retirada del General Suchet y acción del soldado Pullés.<sup>18</sup>***

Valencia, 26 de octubre de 1810.

Nuestro comandante General D. Luis de Bassecourt, salió el 11 de este mes de su cuartel general de Castellón de la Plana, para reconocer los puntos ocupados tanto por nuestras tropas como por las enemigas. Estuvo en Alcalá de Xisbert, Peñíscola, San Mateo, las Cuevas, Cabanes y Burriol, desde donde se restituyó el cuartel general del 16.

Desde Peñíscola extendió sus reconocimientos hasta las cercanías de Uldecona, donde se hallaba el General francés Suchet: y en su ida y vuelta por las villas de Vinaroz y Benicarló fue recibido con

---

<sup>18</sup> Gaceta de la Regencia de España e Indias, 13/12/1810, pp. 1000-1002.

vivas y aclamaciones de aquellos fieles vecindarios que, aunque expuestos a las violencias y venganza de un enemigo feroz que tienen a la vista, no se detuvieron en dar muestras de su adhesión y respeto a la autoridad legítima.

En Cabanes hizo maniobrar a los cuerpos que forman la vanguardia de nuestro ejército, y concluidas las evoluciones, la música militar entonó un himno patriótico que repitieron con entusiasmo nuestros soldados.

El General Suchet alarmado con estos reconocimientos, despachó órdenes a las inmediaciones de Tortosa para que vinieran refuerzos, y el 16 dirigió una columna sobre San Mateo, mientras él en persona avanzó con otra hasta tiro de metralla de Peñíscola. Esta plaza hizo un fuego vivo y acertado contra el enemigo, y en seguida el tercer batallón de Valencia, que por disposición del gobernador D. Luis Antonio Flórez salió de ella con alguna caballería, arrolló las avanzadas francesas; de cuyas resultas condujeron a Uldecona 12 carros de heridos y monturas, sin más pérdida por nuestra parte que 5 heridos.

Uno de ellos llamado Pullés, cazador del regimiento de Orihuela, atacó él solo y persiguió con furor a 6 húsares enemigos: acción que ha premiado el General con el distintivo, que llevará en la casaca, de una espada cruzada sobre otras 6.

Con noticia de este movimiento nuestro General, poniéndose de acuerdo con el General Doyle y el capitán Codrington del navío inglés *Blacke* que se hallaba a la vista, dispuso que se embarcasen a su bordo los batallones, tercero de cazadores de Orihuela y segundo de línea de Valencia, al mando del sargento mayor de aquéllos D. Salvador Berrío, para amenazar al enemigo por su espalda.

Verificaron su embarco con el mayor orden y presteza nuestras tropas durante la noche del 16 al 17; y entre tanto el tercer batallón de cazadores de Valencia a las órdenes de su comandante el teniente coronel D. Gaspar Franco con 50 hombres de la división de Cuenca, salió de Peñíscola, de orden del gobernador, con el objeto de entretener a los franceses, y dar lugar a que el navío llegase a su destino. Mas luego que este bordeó sobre el flanco del enemigo acampado a vista de Peñíscola, el General francés dispuso su retirada que efectuó con rapidez sobre Uldecona, y el navío desembarcó en Peñíscola nuestras tropas.